

CANOVELLAS

TRISTE SUCESO

El pasado sábado día 21 de Enero fallecía, víctima de accidente de circulación, el joven jugador de la U.D. Canovellas, Mario Rodríguez Mora de 11 años de edad. Muchacho querido y apreciado por todos sus compañeros de equipo, por su bondad y compañerismo que eran sus dotes principales. Desde estas columnas queremos destacar la humanitaria y cariñosa reacción de sus amigos, compañeros y vecindario en general, que al conocer la triste noticia, empezaron a recaudar fondos para una corona y la lápida de Mario, y al final lograron recaudar la suma de 13.984 pesetas, entre todos los chiquillos. Una humana e importante muestra de cariño hacia su desaparecido amigo Mario.

Queremos testimoniar nuestro más sentido pésame a sus padres, hermanos, abuelos y demás familiares y en particular a su padre Dn. Manuel Rodríguez, miembro de la Junta Directiva de la U.D. Canovellas, por tan dolorosa e irreparable pérdida. Descanse en paz, el compañero y amigo Mario.



Foto: RAFEL

CUANDO UN NIÑO MUERE...

La muerte de un niño a los once años es siempre un despropósito. Si la causa de dicha muerte es un accidente, el despropósito es aun mayor, porque para cualquier persona con sensibilidad el accidente es algo que hace pensar en que el mismo hubiera podido ser remediable. Cuando un niño muere, algo muere dentro de cada uno de nosotros. Es inevitable notar dentro de uno mismo que la muerte de un niño arroja sobre nosotros una culpabilidad, más grande o más pequeña, pero culpabilidad al fin. No sabemos porqué pero todos somos un poco culpables de la muerte de un niño.

El pequeño deportista de cuya desaparición damos cuenta arriba, seguro que se preparaba para participar en su próximo partido de fútbol. Partido que, de seguro jugará, con cuerpo de algodón flotante, con otros ángeles de su edad. Y no me digan ustedes que no existen los ángeles, no me lo digan, porque si no existen, ¿dónde ha ido y que es el pequeño futbolista que se nos ha ido?. Si ustedes, algunos de nuestros lectores, se empeñan en decirme que no existen los cuerpos alados que llamamos ángeles, entonces tendremos que pensar y decir inevitablemente: ¿Porqué traemos al mundo, a este mundo que tan bien sabemos estropear, niños que cuando mueren, siendo niños todavía, no pueden convertirse en ángeles...?

Por eso me da la gana pensar que el pequeño Mario, cada domingo jugará su partido de fútbol con otros diez ángeles traviosos, que como él, dejaron este mundo antes de darse cuenta de que quienes les traemos a la vida, sin su permiso, lo estamos poniendo hecho un asco. Que tu equipo, el Inocencia F.C. gane todos los partidos, Mario. Aquí tienes más forofos de tu equipo de los que puedas figurarte. ¡Palabra!, aunque los mayores nos las queramos dar de feroches.

FUTBOL

Campeonato 3ª Regional

AT. VALLES

1

MARTORELLAS

0

Victoria mínima pero justa

Insulso partido el que se ha presenciado esta tarde entre el At. Vallés y Martorellas, a la que, especialmente el primer tiempo ha sido de dominio local, pero sin coordinar un fútbol brillante. Ahora bien, como quiera que las victorias son las que valen, quizá había pasado un poco desapercibida esta pobre actuación, muy distinta a la de jornadas anteriores.

En el segundo tiempo, ha cogido un tanto más de emoción al marcar el Atlético el gol en el minuto 15, de penalty y por Carretero, fue entonces cuando el Martorellas ha presionado fuerte, teniendo que espolear lo suyo la defensa Atlética para conservar el gol logrado.

ARBITRO:

Sr. Aliaga, deficiente.

At. Vallés: García, Carretero, Mora, Monolo, Pichurri, Castellsagué, Yuste, Villalba, Corbinos, Roqueta y Reche.

Martorellas: Pérez, Tejero, Urrea, Sánchez, Anglés, Polornio, Romacho, Sosa, Alegre, Carrillo y Rodríguez.

UN CRONISTA